



# EN LA MÁQUINA DEL TIEMPO LA EXCAVACIÓN

¡Y por fin llega la hora de la acción! Una vez que hemos localizado los restos, es el momento de la excavación. Consiste en eliminar los sedimentos que cubren un yacimiento para ir descubriendo la historia que nos cuenta. Pero hay que hacerlo con muchísimo cuidado porque éste es un proceso irreversible. Para un arqueólogo excavar es como ir leyendo un libro al revés, debido a la acumulación de sedimentos, lo más antiguo está en las capas inferiores y lo más reciente en las superiores, que es donde antes se llega. Además, a medida que lo leemos vamos destruyendo las hojas de este libro, por lo que es necesario sacar la máxima información dibujando, fotografiando y registrando todo minuciosamente. Pequeños fragmentos de cerámica, hueso, piedras, metal o incluso semillas pueden brindar una valiosa información a los especialistas. ¡No se puede escapar nada!

Hola, ¡qué tal!  
Me llamo Pulpo Jones y creo que si miráis bien mi vestimenta os recordaré a alguien. ¡Claro! a un famoso arqueólogo de cine, pariente lejano mío, Indiana Jones. Y es que no os creáis que aquí abajo no nos llegan vuestras mismas películas. Pero os tengo que contar un secreto: la verdadera aventura de la arqueología no está en correr con un látigo y un sombrero para recuperar tesoros sino en el conocimiento que se pueda obtener de una pieza arqueológica para descubrir la historia. Dicho esto os cuento que me toca hablaros de cómo se lleva a cabo una excavación en un yacimiento subacuático.  
¡Que disfrutéis!



## El dibujo

A medida que se va retirando el sedimento es imprescindible inventariar, posicionar y dibujar los restos que vayan apareciendo. Para dibujar bajo el agua se utiliza lápiz, goma y un papel especial (poliéster) sobre una tablilla rígida.

## Excavación

Antes de empezar a excavar se delimita la zona de trabajo con cuadrículas, que ayudan a referenciar y localizar los restos. Para retirar el sedimento que cubre el yacimiento se usa la manga de succión, la cual actúa a modo de aspiradora. El fango y la arena absorbidos son pasados por un filtro o tamiz para evitar la pérdida de pequeños objetos.

